

árboles por partes de autoridades provinciales como el gobernador civil, Joaquín Iñiguez; el delegado de Agricultura de Castilla—La Mancha, José Ramón Aragón; el delegado de Educación, Francisco Ureña; de Cultura José Tomás Cano; el presidente de las Tablas de Daimiel, Pedro Avilés; directores de colegios y otros representantes locales. Isidro Gómez Vargas, diputado de Obras Públicas y Urbanismo, Ecología y Medio Ambiente se sumó posteriormente a esta celebración al encontrarse de viaje por Toledo. Tras una mesa redonda en la que se resaltó la labor efectuada en la localidad y muy especialmente en los colegios en favor de la naturaleza y el medio ambiente, los jóvenes pudieron participar en el "festival verde" que se celebró en una discoteca con la intervención de conjuntos folk.

UN HABITAT MAS AGRADABLE

Según la propia Asociación "D. Quijote", organizadora de estas Jornadas, "lo importante de todo es dar la oportunidad a nuestros jóvenes, principalmente, de experimentar la satisfacción que produce plantar y ver crecer un árbol paralelamente a nosotros que nos hacemos también mayores. Esto es algo delicado, hermoso y grande, ya que hoy, entre todos, estamos poniendo las bases de un futuro en nuestro pueblo, provincia y región más agradable y habitable por la presencia, entre otras cosas de los árboles. De esta forma contribuimos también a hacer un paisaje más bonito, contrastado y acogedor y un clima más benigno y menos desertizado. Queremos el progreso y el desarrollo, pero siempre que éste sea racional y respetuoso con el medio natural".

Con estas segundas jornadas, la Asociación ha pretendido y pretende ir poniendo peldaños hacia la consecución de los objetivos anteriormente reseñados y, por otro lado, hacer una llamada "casi desesperada, para que todos: ciudadanos, instituciones y políticos salvemos no solamente nuestro paisaje, sino también urgentemente nuestras Tablas y Río Guadiana, heridos de muerte".

El carreterín de las Tablas va a ser uno de los más beneficiados, puesto que a ambos lados de la carretera se han plantado árboles del tipo "pinos halipensis" por un total de 1.690 piezas y es intención de la Asociación Cultural continuar en sucesivos años esta campaña con el fin de cubrir los diez kilómetros que separan la población de las Tablas hasta convertirlo en un paseo agradable y sombreado.

En lo que se refiere al interior de la población han sido 368 los árboles plantados del tipo "aligustre de bola" en las calles de la Dehesa, Estación,



A pesar de las buenas intenciones de los grupos ecologistas y culturales por recuperar el medio ambiente, aparece también la acción desalmada e interesada de particulares o grupos minúsculos como esta tala masiva de árboles en el antiguo cauce del Guadiana junto al parque natural de las Tablas de Daimiel.



El gobernador civil, Joaquín Iñiguez, al igual que otras autoridades provinciales, plantaron un árbol en la clausura de las Jornadas Ecológicas de Daimiel.



Haciendo los hoyos para los correspondientes árboles en el carreterín de las Tablas.

paseo del Carmen y salida a Ciudad Real; "olmos pumillas" en la zona que va de la Estación al paso a nivel y en el parque; de "chopos bolleanas", en la ampliación del Parque y paseo del Cementerio y de pinos en el Cementerio, además de las distintas especies repartidas en los colegios, y cedidas gratuitamente por la Delegación Provincial de Agricultura.

LA SOMBRA DE LA DESTRUCCION

Pero junto a esta acción encaminada a fortalecer el ecosistema de las ciudades y pueblos aparece también la sombra de la destrucción a manos del hombre, intencionada y desaprensivamente. Tal es el caso detectado en el antiguo canal del Guadiana, en una zona de protección del Parque Nacional. Una zona que ya el año pasado sufrió la tala masiva de árboles y que este último verano se ha rematado con la quema provocada de los existentes. El aspecto que presenta dicho paraje es desolador, llegándose a una destrucción total del canal por intereses, que se teme, sólo benefician a unos pocos.

Es de esperar que sucesos como éste se repitan las veces menos posibles, que se extinga de una vez la sombra del mal, el derribo paulatino de la naturaleza, porque con ello estaremos consiguiendo la permanencia de nuestro medio ambiente y, en definitiva, nuestra pervivencia y la de los seres que nos rodean.